

## CULTURA

# Siete años de vida ejemplar

Màrius Serra presenta «Quieto», novela en que nos presenta a su hijo Lluís, que nació con una grave encefalopatía con un grado de discapacidad del 85 por ciento

**Sin dramatismos, con humor, esperanza y ternura, Serra nos describe su vida junto a su hijo discapacitado.**

**Carlos Sala**

BARCELONA-A veces nos resulta difícil hablar de ciertos temas. Tememos no tener el tacto suficiente o que pongamos en algún puro a nuestro interlocutor. Desde luego, hablar de enfermedad, de discapacidad no es lo más sencillo del mundo, pero cuando se logra hacer con sencillez, sensibilidad y toques de humor, entonces la sensación siempre es cálida y reconfortante. Màrius Serra acaba de conseguir justamente eso con su nuevo libro «Quieto», (Empúries en catalán y Anagrama en castellano).

## Mirar la vida con otros ojos

Esta especie de novela de no-ficción narra las experiencias de Serra junto a su hijo de siete años, Lluís Serra Pablo, alias Llullu, a quien al nacer le diagnosticaron una grave encefalopatía, lo que le provocó un grado de discapacidad del 85 por ciento. Después



Màrius Serra trata con ternura y humor su relación con su hijo Lluís

del impacto inicial, el escritor aprendió poco a poco que detrás esa personita desvalida e indefensa se esconde toda una forma diferente de mirar el mundo. «Vivir con nuestro hijo ha cambiado la manera que tenía de mirar el

mundo. Nos ha hecho relativizar muchas cosas», comenta Serra.

La necesidad de escribir un libro sobre su hijo nació de la voluntad de comprender lo que le sucedía y a un mismo tiempo mostrarse orgulloso de su hijo,

como otros padres lo hacen de los suyos. «Quería dar visibilidad a una persona tan desvalida. Verbalizar una situación general significa comprenderla», asegura el escritor.

El libro retrata las diferentes

experiencias que su hijo le ha hecho vivir, pequeñas anécdotas con toques de humor que separan la narración del dramatismo de la enfermedad en sí. «Nos ha transformado la manera que tenemos de mirar a nuestro alrededor. Me acuerdo una vez que estábamos en un restaurante y se acercó a nosotros una señora. Su hijo no paraba de moverse y gritar. Al ver al nuestro nos dijo: "qué bueno es, qué suerte tienen". Ni siquiera me molesté en explicarle la verdad», afirma Serra.

La estructura del libro está planteada como un desordenado diario. En pequeños capítulos, como cuentos independientes,

**«Verbalizar una situación significa comprenderla», afirma Serra**

Serra nos va explicando días señalados de su hijo. El humor es una de sus características, pero no se rehuyen los momentos duros. «Hay veces que no puedes evitar que se te salten las lágrimas, es cierto», reconoce el escritor.

Pero que nadie piense que este libro sólo es para personas en una situación similar a la de Serra, todos aquellos que les guste mirar la vida a través de otros ojos, encontrarán en los de Llullu todo un hechizo extraño. «Las ganas de vivir aparecen donde menos te lo esperas, es increíble», reconoce el escritor.